

A OJO DE ARIEL FERNANDEZ

SANTIAGO CAVIERES KORN: "Clepsidra" y "Poesía al Paso". Santiago, Chile, 1999. Con este libro continúa su ardorosa geografía testimonial, ese pavoroso suceder inexorable: "Lloro lo que no alcanzó ni a ser dos lágrimas/ pero que tuvo el párpado vacío/como una cuchilla funeral llena de viento". Responde a su tiempo desde el inforno de una realidad que subyuga, aformenta y extingue en una propia soledad. A veces, su verso se hace línea, coloquio peregrino; otras, retoma una decantada posesión de los medios estilísticos donde se produce la que está más allá del lenguaje: "Te persigue el silencio/que aparece como la prosa cultural/fantástica y sincera del amor". No está exenta la violencia que se gesta desde un plano visceral: "Cada gota de tinta con que escribo/es un sorbo de sangre —mía— que derramo". No puede faltar en su poesía, el salto hacia la subjetividad atemporal de sus sentimientos: "Si el día pareciera/ ¿qué habría de su alcohólico reflejo/danzando en las pupilas femeninas?" Su otro libro "Poesía al Paso", nos enfrenta a un rupturismo conceptual y lingüístico. Se hace evidente las proposiciones donde lo espontáneo es reemplazado por el mensaje. Un poeta que ahonda en sus esquemas vivenciales. Si estos los trascendiera continuamente sin perder emotividad, estaríamos frente a un autor consolidado en aquello complejo, natural y agresivo, que es la poesía, como lo hemos visto en los ejemplos citados. En todo caso son los pasos de alguien que nunca deja de andar, y mientras camine, nunca la huella se perderá.

ALICIA LEONOR COSIO: "Paisajes". Santiago, Chile. Es difícil asumir las divagaciones de haikus japonés, composición tan breve como el suspiro de un lirio saludando al sol. Han sido tantos los que han pergeñado estas líneas que responden a un tipo de cultura esencial, que ha corrido el riesgo de caer en el barroquismo del simplismo estético. La autora se propone expresar sus más íntimos pensamientos, la evocación y la evanescencia de sus visiones aterciopeladas en la evolución de sus visiones aterciopeladas en la evolución de sus visiones aterciopeladas en la evanescencia.



cación de un instante o, simplemente, aquello que se evade para hacerse nostalgia: "Aferra a la suya/la mano pequeña/emprende la cuesta y la magia desciende/vaciada sus manos". Esta sutileza, ese perfil de la voz, ese gesto, están implícitos en este devocionario poético: "Como el árbol que no sabe/qué viento bota hojas/distraída o intencionada/hace herida una palabra". Una emoción confesional que no la abandona: "Cuando el recuerdo alborota/callando tu rostro/estampa en mi faz/Así este jardín/lluye ambrosía".

GLORIA CELIS: "Y el Río Vuelve". Santiago, Chile.

Poesía reflexiva, sustentada por una oculta emocionalidad que fluye en cada palabra como el tiempo que pasa y la tiene en su orilla como otro Siddhartha revelado "el río del devenir, la música de la vida". Una iluminación interior la guía como si su sendero fuese la fragilidad, el momento, percibiendo el Conjunto, la Unidad; y todas las voces se reducen a una sola palabra: Om. la Perfección; la fusión de la multiplicidad en uno; "¿Regresa a la unidad/el mar presentido?" Todo es naturaleza en su poesía; su regocijo, su soledad, su angustia; el bálsamo de un agua bautismal la circunda, la repliega en sus ríos interiores: "Agua y miedo/circundando el mundo"; más nunca dejará de escuchar las voces de una vida; aquella lejanía que sombras van ocupando los espacios de su casa, el tiempo de la infancia, el tributo de la abismante dispersión: "A lo lejos/las voces del tiempo/en la aguas del río que pasa". Un poema para sentirlo pleno de vivencia y sabiduría.

AUTORÍA

Fernández, Ariel, 1940-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

A ojo de Ariel Fernández [artículo] Ariel Fernández. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)